

Los Bastos

El basto es fuego. Fuego es la energía que a nosotros nos permite hacer algo, movilizarnos.

Los arcanos menores representan una especialidad. El fuego, representado por el León en los arcanos mayores, está presente en varias cartas. La carta de la fuerza es la carta central del tarot. La palabra clave del León es “atreverse”, es la valentía moral. Lo que está poniendo a prueba es el tarot entero, es decir, vamos a ver que fue lo que aprendiste de cómo domar ese león y, ¿qué significa domar? Domar viene de “domo” o sea, casa. Entonces significa: incorporarlo en ti. El León no te comió el sombrero. La carta XII trata entorno a lo que yo me doy vuelta. Por ejemplo, el cura Caradima giraba en torno a Jesús, pero el León que le comía el sombrero era el sexo.

Entonces nosotros vamos a trabajar entorno a esta energía que más nos mueve, normalmente se dice que es la energía sexual. También es creatividad, impulso, etc. Por eso es “ATRÉVETE”. Es lo más íntimo, privado y secreto, que por cierto es común a todos, lo que representa el León. El tarot giró entorno a la energía sexual, ¿Cómo manejas esta energía? ¿La incorporaste en tí o te comió el sombrero?.

El primer paso es ver como tú trabajaste con lo central del tarot.

As de Bastos: Se supone que tú tienes en tu mano la energía del León. Esta es una mano que muestra la palma, es decir, esta es una energía que se desparrama a todos los cuerpos: mental, físico, emocional, a todos los cuerpos juntos, etc. Pero para poder trabajarla tú la tienes que tener en tu mano. Esta energía es toda la energía, es toda la energía, pero está guardada, está verde. Y tiene que ser natural, por eso es verde y es un tronco, es ecológica. Esto significa que eso que es un bien mío, es un bien del otro. Y esta es una energía que está adentro, no se manifiesta afuera. ¿Qué hace posible que se manifieste fuera?: El Aire.

Esta energía es una sola y siempre la misma. Todos tenemos una sola fuente inagotable de energía y puede que en este instante no se manifiesta en su totalidad. En el 10 lo hará, pero ahora no, por está roja por dentro y verde por fuera. Esto se manifestará generalmente en el cuerpo mental (simbolizado por el azul). Es una energía que nace de la vida misma (la mano color carne, que sale de una nube color carne), es decir, esta energía es de lo más natural que puede haber. Todos la tenemos.

Vamos a ver como esta energía se expresa, como crece. No es cómo se manifiesta de 10 maneras distintas, sino como es su proceso. Aquí está la imaginación creadora del fuego. La energía sirve para mover cosas, para echar andar cuestiones, etc. Es el uso de la energía personal lo que nos distingue. Tanto nos distingue, que el rey de bastos tiene un palo en la mano que parece cualquier cosa, menos un basto.

Lo que tenemos aquí es miedo. En la vida hay solo dos cosas: el amor y el miedo. El amor es todo lo que tú tienes para dar, el miedo es todo lo que te pueden quitar. Detrás de toda noción positiva se reconoce que hay algo para dar, detrás de toda noción negativa se reconoce que hay algo que me pueden quitar. Si tengo rabia con alguien es porque esa persona me puede quitar algo. Si tengo celos, también.

Aquí en el uso de esta energía no puede haber miedo. El miedo puede estar presente en las espadas, en la tierra. Aquí es donde está la energía más pura. Te dice: no le tengas miedo a la energía que te mueve. Porque si tu le tienes miedo a esa energía vas a quedar limitado, castrado, inmóvil, etc. Esta carta nos invita a trabajar nuestra energía como se trabaja el tantra. ¿ para qué sirve el fuego? Para improvisar. Todas estas cartas deben ser espontáneas. Sino hay improvisación, espontaneidad, si no hay danza, no hay nada. Por eso este palo a veces se confunde con la tierra. Por eso hay tarot que dicen que el fuego está representado por los oros, porque es lo que te moviliza y otros que dicen que son los bastos. Espontáneo significa que yo tengo tal dominio sobre mi León, conozco tan bien mi energía que puedo llegar y actuar. Claro que siempre antes y después de cada acción hay que hacer una pausa, para saber que estoy pensando y que estoy sintiendo y como está mi cuerpo. Eso es ley de vida.

Es una energía que necesariamente tiene que ser honesta. Que es mía, no es de otro y se usa para hacer lo que yo tengo que hacer: transformar el mundo. Cuando salimos a la calle, podemos salir como “cerebro” (el dibujo animado), a conquistar el mundo o transformar el mundo. ¿Cuál es la diferencia entre esas dos? Los que conquistan encadenan y llaman la atención. El que transforma, lo hace de manera silenciosa. Por eso esta energía es lo que no se mueve por fuera. Se transforma de manera desapercibida. Jesús pasó desapercibido no? Nadie lo vio, pero cambió el mundo en dos.

¿Qué significa el As de Bastos cuando sale en un juego?

En numerología, el uno no existe. Entonces, se dice que el As representa el inicio de algo de fuego. Pero a mí me gusta decir que significa que “aquí hay energía”. Hay potencialidad para todo lo que quieras si te atreves. Esta es la carta más enérgica de todos los arcanos menores. También puede quemar. Nos puede provocar seguridad, pero hay que saber que hacer con esa energía. Si nosotros estuviéramos llenos de energía, si fueras libre ¿Qué harías? La cuestión es saber que hacer con la energía que tengo. Todo As es un Mago. Si el fuego es el empezar...¿cuál es la meta?, la meta es el 10. El basto no se pone metas, porque está al servicio de algo. Aquí es pertinente la pregunta ¿Qué quieres hacer? ¿cuál es tu deseo?

Dos de Bastos: El dos es el verdadero inicio de las cosas. Esta carta se podría decir que es el potencial interno antes de la expresión. Es decir, no porque se vaya a mostrar afuera, porque se mueve por dentro. Es este potencial interno antes de la expresión, significa que tengo que darme cuenta tengo esta energía y para hacer cosas, la tengo que mover. ¿Que significa el 2 en numerología? Polaridad: entonces es el inicio, porque todo comienza en el dos. Es el tira y afloja de la energía. Aquí hay material para hacer algo, lo que tengo que hacer es moverlo. ¿Qué carta es el nº 2 en el tarot? La Papisa, La Fuerza, el Juicio. Aquí hay una energía que tu tienes que dominar, que tienes que conocer, que es una energía que tienes que incorporarla, saberla manejar y que te va a permitir llegar a todas las verdades (carta XX) y se mueve con cuidado.

A ustedes ¿que les dicen todas las cartas miradas en su conjunto? Las cartas pares tienen flores, las cartas impares tienen un palo al medio. Curiosamente, el basto a medida que va creciendo, va perdiendo adornos, hasta que llega al 9 que está vacía. Resalta la necesidad de que esto sea natural.

La carta dos es que tú tienes que tener ganas de cosas que se podrían manifestar en un proceso de algo natural que no está en ninguna parte. Hay una energía que se mueve, entonces yo salgo afuera para tomarme el poder. Esta carta te dice: sueña lo que quieras, aunque tienes que saber que todo es una ilusión. Haz algo creativo.

Tres de Bastos: La emperatriz, El colgado, El mundo. En esta carta se manifiesta mi energía en algún hecho cualquiera. Es como la gallina que cacarea todos los días, o sea, puso un huevo. Después lo que se haga con el huevo es otra cosa. Es una realización inicial. Aquí, como en todo tres, hay que tener ojo con mi sombra. En todo lo que hago tengo que ver mi sombra. La sombra del fuego es el miedo. Esta carta es como fácil, porque llegó y salió. Tiene un aspecto de facilidad, por lo tanto, se ha manifestado ese potencial anterior (el 2) y ojala que esto sea bueno.

Cuatro de Bastos: El cuatro es estabilidad. Pero aquí también me tengo que dar cuenta de que lo que hice me transformó. Por lo tanto, el cuatro es esta cosa que se hizo o no se hizo. Esta carta plantea una polaridad, tiene dos lados que son muy similares, pero el resultado de todo lo que yo hice tiene una polaridad. En este trabajo con la energía, todo tiene una polaridad. El emperador o La muerte. Esta carta indica que el deseo del dos se ha hecho realidad. Este deseo tiene poco que ver con lo que yo había imaginado, pero ahí está.

Cinco de Bastos: Es el Papa. Es como el tres, en el sentido de que es muy parecida, pero tiene diferencias. El cinco es el tres para dentro. Lo que yo sueño, lo que me llega, es para dentro, no para afuera. Es la continuación de la cuatro. Esta carta está diciendo todo lo que El Papa signifique, desde el aprendizaje, todo lo que haz logrado, esto es, si aprendiste o no aprendiste a usar el fuego. Esta es una carta supone una manera tradicional de trabajar el fuego. Ya experimentaste en lo personal, ahora hay que

canalizar el fuego en algo que no sea tuyo. Porque puede que tu energía choque con la realidad. Los palos blancos al centro de la carta tienen que ver con el ego, con “arrancarse con los tarros”. El Papa define por donde canalizar la energía, y es una manera tradicional. Esto no es malo, es un llamado a ser realistas, no hay nada nuevo bajo el sol. Mi energía se tiene que someter a la obediencia. Nada puede quedar fuera. Entonces en esta carta puede pasar que algo de mi propia energía yo la haya dejado fuera y la haya incorporado, es decir, ¿Qué parte de tu energía, de tu proceso creativo no estás usando? La carta te dice: así se ha hecho siempre y así se hacen. Te invita a incorporar todo, porque finalmente el Papa quiere que seas original.

Seis de bastos: Es la carta donde me doy cuenta por primera vez que el cinco tenía razón. Porque las hojas son distintas, así como también los frutos. A medida que avanzan las cartas, el movimiento interno se agranda. Esto está indicando que te prepares para lo que quieras. Tú sabrás que es lo que quieres, pero ya sabes que el papa tiene razón. Después de este conflicto con la tradición, yo tomo decisiones nuevas. Entonces, haz lo que tenías pensado.

Siete de Bastos: Es una carta rara, porque al medio es blanco y las hojas a sus lados son rojas. Entonces aquí hice lo que realmente quería, pero hay que tener ojo con la fantasía. Por eso todo VII necesita de la carta XVI. Para que no se te suban los humos a la cabeza. Aquí hay pensar en toda esta energía que te moviliza entre la carta VII y la XVI, es decir, a la torre le sacan la corona para que mire las estrellas. Te dice: transforma tu mirada en un telescopio, no en un microscopio como antes. Aquí hay dos cosas: me va bien o me va mal, es la relación VII – XIV. Esta carta es un carro de fuego, se te puede arrancar la moto, te puedes arrancar con los tarros, etc. Por eso después viene la La Torre.

Ocho de Bastos: Por fin descubrí como se maneja la energía. Descubrí mi ley interna de tu energía (Saturno). Descubrí como esto se puede hacer inagotable (La estrella XVIII), descubrí cómo la puedo trabajar para siempre. Esto se puede hacer sacando todo lo que no me sirve, porque no me deja trabajar mi ley interna, esto a veces puede causar dolor. Porque el fuego tiene que ser claro, directo y rápido. Por lo tanto, hay

cosas que cambiar e incorporar otras. Puede que me de cuenta que hay cosas que no hice, que están pendientes. No son las cosas que terminaron mal, sino las que no terminaron. Aquí tú tienes que aprender como se trabaja tu energía. Aquí hay que poner cada cosa en su lugar. Y ojalá que sean los menos lugares posibles.

Nueve de bastos: Es el Ermitaño y también lo nuevo. En la carta VII se arranca con los tarros. En la IX, conocemos los límites, esto es, que lo que se mueve por dentro es una energía que es mental y que es el corazón el que la tiene que topar para después manifestarse afuera. Entonces aquí hay un tope, aquí te acuerdas que llegas a esta vida en blanco, todo es creencia. Aquí el fuego lo uso bien, está bien trabajado y empiezan cosas nuevas. Todo lo que hay ahora es nuevo, el fuego dejó de ser un elemento hostil. Todo lo contrario, me hago amigo de eso que se mueve por dentro, lo domino de verdad. Es el camino para dominar la carta central del tarot. Ya descubrí que tengo mucho y por lo tanto, me convierto en maestro del fuego. Esta carta te dice: confía en tu fuego, en lo que te motiva, en lo que tienes ganas, etc.

Diez de Bastos: Es cuando tu manejas tu elemento tan bien que puedes iniciar un nuevo ciclo en el manejo de tu elemento. Ya la manejas tan bien que tienes que empezar a entregarla. Si antes eras artista, ahora te conviertes en profesor de arte. La energía cambia de hombro. Se puede partir de cero, empezar de nuevo y se exactamente lo que quiero. Tengo esta energía a mi disposición y no hay ningún freno que la limite. ¿Qué harías si fueras libre? Aquí ya lo se. Antes había algo que me lo impedía. Esta es la carta de la responsabilidad, con mi energía yo respondo de ella. La pregunta aquí es ¿en qué quiero usar mi energía?